

El Celia se transforma

Por **ROBERTO MESA MATOS**
Fotos **RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS**

El doctor René Osvaldo Johnson Quiñones disfruta desentrañar, por el método clínico y los análisis, los males de los pacientes que llegan a su consulta.

La capacidad de liderazgo y prestigio entre los colegas lo llevan a asumir la dirección general del Hospital provincial clínico-quirúrgico y docente Celia Sánchez Manduley, la más grande instalación médica de la región del Guacanayabo, donde son atendidas como promedio, mensualmente, más de siete mil personas.

Entonces la responsabilidad es doble: garantizar que cada servicio funcione bien y que pacientes y acompañantes regresen a casa complacidos, luego de recibir una atención con calidad y de alto nivel profesional y técnico.



El doctor René Osvaldo Johnson Quiñones, director general del hospital manzanillero

“Para eso nos esforzamos cada día”, dice el doctor Johnson Quiñones, con el orgullo de disponer de un colectivo calificado y el compromiso de ir “sanando”, poco a poco, los lunares de un inmueble con más de 35 años de explotación.

“Lo primordial es prestar servicios de calidad y con el menor gasto de recursos. Este año debemos completar las 18 mil cirugías por mínimo acceso, que favorece la rápida recuperación de los pacientes, reduce la estadía hospitalaria, la utilización de medicamentos y permite, en breve, la incorporación a la vida social.

“Entrenamos a especialistas en La Habana, Santiago de Cuba y Holguín para extender ese tipo de procedimientos quirúrgicos a los servicios de Otorrino, Urología, Ortopedia y Traumatología, Angiología y Máxilo Facial. Aparejado a ello, debemos recibir nuevos equipos.

“Al cierre del primer trimestre, otros indicadores tienen satisfactorios resultados: la muerte materna está en cero y logramos la reducción de los fallecimientos por enfermedad cerebrovascular.

REPARAR Y CUIDAR TAMBIÉN

Más de tres décadas de funcionamiento dejan en cualquier inmueble su huella, por el progresivo deterioro al no repararse adecuadamente. El Celia Sánchez es reflejo de eso también, pero hay un notable esfuerzo político, gubernamental y de sus administrativos y trabajadores por rescatar, poco a poco, varias áreas.

Durante 2016 en la institución asistencial se culminó la reparación de los bloques de hospitalización de 2I Geriatria, 2E Penal, Dermatología y Neurología, la 2A Otorrino, Máxilo Facial,



La sala de Medicina Interna es evidencia del futuro del Hospital Celia Sánchez: modernidad, confort y excelencia en la prestación de servicios

y cirugías de reconstrucción y quemados.

El departamento de Anatomía Patológica quedó como nuevo y dispone de equipos de última tecnología, que favorecen mayor agilidad y seguridad en el resultado de los análisis.

Más de 75 mil pesos se emplearán este año para inversiones: prevén entregar las salas 2H servicio de Urología y Coloproctología, 2D Cirugía, otra para pacientes extranjeros y los laboratorios Clínico y de Microbiología.

El doctor Johnson Quiñones manifiesta: “La primera mencionada debe entrar en funcionamiento como parte de las celebraciones del colectivo por el 1 de Mayo. Tendrá capacidad para 27 pacientes e incluye un aula para la formación de los futuros especialistas. Fueron cambiadas la red hidrosanitaria y eléctrica, la carpintería, y se pintó”.

En el recorrido por la sala 2H nos acompañó la doctora Vilma Méndez López, uróloga de mucha experiencia:

“La sala quedó bella, se tuvieron en cuenta los detalles. Solo resta que, tanto enfermos, acompañantes como nosotros, la cuidemos”.

Lo previsto para este año incluye la restitución de las tazas sanitarias en los servicios de Urgencia, Atención al grave, la clínica estomatológica, consultas externas y el excímer láser, áreas por donde transitan muchos pacientes por jornada.

Con todo ello, Johnson Quiñones se muestra inconforme, lo que es fácil de interpretar cuando existe identificación hacia una misión que tiene en el pueblo al principal beneficiado.

“Nos queda mucho por hacer y alcanzar, pero existe la voluntad de progresar con el ímpetu y la fuerza de todos, juntos.

“Somos un colectivo fuerte, en el cual se mezclan juventud y experiencia, muy preparado y dedicado a ofrecer un servicio de calidad por la salud”.

Las luces de Damaris

50 +5
AÑOS UJC
Sumando Ideas

Por **YASEL TOLEDO GARNACHE**

(ACN)

Foto **ARMANDO CONTRERAS** (ACN)

La conocí cerca del mar, en el campamento de pioneros Desembarco del Granma, en Las Coloradas. Era una de los 82 jóvenes que en el 2015 rememoraron la llegada a Cuba de aquellos corajudos, guiados por Fidel Castro.

Estaba en una pequeña cola para recibir su uniforme de color verdeolivo, y sobresalía por el entusiasmo, sonrisa y alegría. Así participó en las actividades, recorridos y ensayos antes de tirarse al agua, junto a los demás, en la madrugada del 2 de diciembre.

Damaris Domínguez Oduardo, de 28 años de edad y militante de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) desde noveno grado, es, sobre todo, responsable y amante de su país y los retos, licenciada en Cultura Física con título de oro, secretaria de su comité de base y jefa del departamento de Cuadros en la Dirección municipal de Deportes, de Manzanillo, investigadora, trabajadora ejemplar, donante de sangre y ganadora de múltiples reconocimientos.

Asegura que uno de sus orgullos es haber hecho guardia de honor a las cenizas de Fidel, su mayor paradigma como ser humano, cuando descansaron en Bayamo, antes de seguir paso hacia Santiago de Cuba, adonde fue para reiterar su fidelidad al Comandante.

Expresa que la emoción y el compromiso con el fundador de la Revolución vencían el cansancio, por-



que el amor de los hijos a su Líder es muy fuerte, como un manantial, incesante y puro.

Resulta agradable escucharla, los demás presentes coinciden en que es incansable en su quehacer y el afán de involucrar a todos en las actividades de la UJC. Tal vez, por eso su comité de base está entre los mejores de su municipio, con protagonismo en trabajos voluntarios y acciones en las comunidades, incluidas conexiones necesarias, siempre con espíritu soñador.

Según refiere, los jóvenes constituyen el presente y el futuro, por eso es muy importante que sean consecuentes con el concepto de Revolución.

“Debemos aspirar a la superación infinita, a ser mejores en todo, porque ese es nuestro mejor homenaje a él”, dijo quien fue presidenta de brigada en la Universidad y actualmente se desempeña como ideológica de su bloque de la Federación de Mujeres Cubanas.

Ella no olvida un evento nacional, cuando casi todos los participantes eran doctores y másteres en Ciencias. Narra que por primera vez estuvo muy nerviosa, pero logró controlarse e impresionó por la buena exposición y la calidad de su investigación.

A pesar de sus responsabilidades, Domínguez Oduardo, quien practicó tenis de campo en la Escuela de Iniciación Deportiva, de Bayamo, no renuncia a la realización de actividades físicas en las comunidades, por eso va con la mayor frecuencia posible, juega y participa en competencias.

Esta muchacha de ojos alegres comenta de su familia, incluido su hermano, quien recientemente conformó la preselección del equipo Granma de béisbol en la categoría 11-12 años.

Casi al final de la conversación, habla de sus deseos de ser útil, junto a los demás de su generación, a favor de una nación mejor.

Nos despidió con su acostumbrado entusiasmo y volvió a la oficina, donde quizás esté ahora mismo, con las imágenes grandes de Fidel y Ernesto Che Guevara en dos cuadros, que conceden más luces al local y a la emprendedora militante.